

LA CUNA DEL RENACIMIENTO: ARTE, PAISAJE Y GASTRONOMÍA

VIAJE POR LA BELLA TOSCANA

Después de nuestro anterior recorrido por Umbría nos encaminamos a realizar la segunda parte de nuestro viaje por Italia central. Para ello partimos de la localidad de Gubbio en dirección a la Toscana. Y para llegar lo más rápidamente posible tomamos desde Perugia la autopista a-1 en dirección a Florencia abandonándola en el desvío a Siena. Después de este rápido recorrido nos encontramos en Siena. Según una antigua leyenda, Siena fue fundada por los hijos de Remo (hermano de Rómulo, mítico fundador de Roma) sobre las tres colinas que ocupa actualmente. Estatuas y otras obras de arte que representaba a una loba amamantando a los gemelos Rómulo y Remo pueden verse por toda la ciudad de Siena.

TEXTO Y FOTOS: Benito Domínguez.



Parada en el Valle del Chianti.

Después de nuestro anterior recorrido por Umbría nos encaminamos a realizar la segunda parte de nuestro viaje por Italia central. Para ello partimos de la localidad de Gubbio en dirección a la Toscana. Y para llegar lo más rápidamente posible tomamos desde Perugia la autopista a-1 en dirección a Florencia abandonándola en el desvío a Siena. Después de este rápido recorrido nos encontramos en Siena. Según una antigua leyenda, Siena fue fundada por los hijos de Remo (hermano de Rómulo, mítico fundador de Roma) sobre las tres colinas que ocupa actualmente. Estatuas y otras obras de arte que representaba, a una loba amamantando a los gemelos Rómulo y Remo pueden verse por toda la ciudad de Siena. En realidad Siena, como otras ciudades sobre colinas de la Toscana fue primero un asentamiento etrusco cuando estaba habitada por una tribu llamada los saina. La Siena actual tiene un aspecto muy parecido al que tenía en los siglos XIII y XIV. La pintoresca ciudad es un importante centro cultural, especialmente en disciplinas humanísticas. El centro histórico de Siena ha sido declarado

por la UNESCO como Lugar Patrimonio de la Humanidad en el año 1995, por considerar que es la encarnación de una ciudad medieval. Todos los años, el 2 de Julio (palio di luglio) y el 16 de Agosto (palio dell'Assunta), la Piazza del Campo se anima con el Palio, que parece ser una antigua celebración en recuerdo de una justa que se llevó ante la otra pujante ciudad toscana, Florencia, en el año 1264. Después de un largo paseo por las calles de Siena, observando los preparativos para el inminente Palio de Julio y a la búsqueda de las maravillas de la ciudad, pensamos solo en gratificar nuestro paladar con la comida que en este lugar es motivo de un intenso placer. Es muy difícil quedar desilusionado de la cocina Toscana, los ingredientes son frescos, las recetas son siempre muy sencillas, una garantía de un óptimo manjar. Después de degustar unos magníficos Pappardelle en salsa de liebre y Tagliata di Manzo – bistec de Res servido con Rucula nos dirigimos a recoger nuestras motos para encaminarnos al que será nuestro alojamiento en los próxi-

mos días. Nuestro alojamiento Il Grande Prato es una magnífica villa toscana ubicada en una colina en las cercanías de Castelfiorentino a la que hay que acceder por unos caminos flanqueados por hileras de cipreses y unas vistas inmejorables. La villa cuenta con habitaciones, apartamentos, zona de spa, gimnasio, piscina, todo ello respetando la arquitectura de la zona y el ambiente rural que la rodea. En nuestro segundo día en la Toscana y una vez aligerada la moto de todo el equipaje superfluo nos planteamos hacer un largo recorrido que nos llevará a conocer las reviradas carreteras de la Toscana visitando los Valles de Orcia y Chianti. En primer lugar nos desplazamos al cercano pueblo de San Gimignano es un pequeño pueblo amurallado, erigido en lo alto de una colina. Según nos contaron en los pueblos amurallados toscanos de la época medieval, las familias adineradas competían entre sí levantando torres que cuanto más altas simbolizaban más poder y riqueza. A la vez dichas torres servían como hostales, fortalezas y claro, símbolos de prestigio. Debido al excep- ➤





Ponte Vecchio, Florencia.

► cional grado de conservación San Gimignano fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1990. Después de un breve recorrido por su centro histórico nos encaminamos a Montalcino que será nuestra entrada al valle de Orcia del que aun nos separa una buena distancia.

Montalcino es un municipio italiano que destaca por la producción del vino Brunello. Se encuentra en el territorio al noroeste del Monte Amiata, en la parte final del Val de Orcia. El nombre de la ciudad deriva de las palabras latinas mons (monte) e ilex (encina), esto es, «monte de las encinas». Después de un reparador café procedemos a recorrer el Val de Orcia hasta la localidad de Pienza.

El Val de Orcia es un amplio valle que se extiende desde las colinas al sur de Siena hasta el monte Amiata. Se caracteriza por sus colinas suaves, cuidadosamente cultivadas, ocasionalmente rotas por barrancos y pintorescas ciudades y pueblos. Es un paisaje que se ha convertido en familiar a través de su representación en obras de arte desde la pintura renacentista hasta la fotografía moderna. El valle esta poblado con multitud de casa rurales y castillos dispersos por el suave paisaje poblado de característicos cipreses.

Entre las bebidas destacadas de la zona están el queso Pecorino di Pienza y el vino

Brunello di Montalcino, uno de los más prestigiosos vinos italianos. Pienza es considerada la «piedra de toque del urbanismo renacentista». En 1996 la UNESCO la declaró como ciudad Patrimonio de la Humanidad. Fue reconstruida a partir de una villa llamada Corsignano, por orden del Papa Pio II, de acuerdo a sus ideales renacentistas. Pretendía que fuera un retiro de Roma, y representa la primera aplicación del concepto de Planeamiento urbanístico humanista, creando un interés por la planificación que fue adoptado por otras ciudades italianas y eventualmente usado en otros centros urbanos europeos.

Después de un breve paseo por las calles de Pienza nos encaminamos al Val de Chianti el cual dista aproximadamente unos 70 km. El Chianti (pronúnciese Kianti) es uno de los vinos tintos italianos más prestigiados y conocidos en el mundo. Históricamente se produce en tres aldeas en la provincia de Siena: Radda in Chianti, Castellina in Chianti y Gaiole in Chianti situadas en las Colinas del Chianti. Después de un recorrido por las variadas carreteras de las colinas de Chianti, una pequeña cata de su famoso vino (siempre respetando sus efectos), nos encaminamos a la piscina de nuestra villa a un muy merecido descanso.

Después de la paliza de moto del día anterior decidimos dedicarnos a visitar la que

es capital de la Toscana: Florencia. Capital de Italia entre 1865 y 1871 durante la Unificación Italiana, en la edad media fue un importante centro cultural, económico y financiero. Conoció su época de mayor esplendor tras la instauración del Gran Ducado de la Toscana bajo el dominio de la dinastía Medici.

Florencia es el núcleo urbano en el que se originó en la segunda mitad del siglo XIV el movimiento artístico denominado Renacimiento, y es considerada una de las cunas mundiales del arte y de la arquitectura. Su centro histórico fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 1982, y en él destacan obras medievales y renacentistas como la cúpula de Santa María del Fiore, el Ponte Vecchio, la Basílica de Santa Cruz, el Palazzo Vecchio y museos como los Uffizi, el Bargello o la Galería de la Academia, que acoge al David de Miguel Ángel.

El corazón de la ciudad es la Piazza della Signoria, en la que se encuentra el Palazzo Vecchio, centro administrativo de la ciudad desde la época medieval la Loggia dei Lanzi y la cercana Galería de los Uffizi, uno de los museos más importantes de Italia. A pocos minutos de dicha plaza se encuentra la piazza del Duomo, cuyo centro es la Basílica de Santa Maria del Fiore, catedral de Florencia y conocida por su cúpula, obra maestra renacentista proyectada por Fili-



Las hileras de cipreses son un clásico en la Toscana.



Siena engalanada para el Palio.

ppo Brunelleschi. El conjunto monumental de la piazza del Duomo se completa con el Campanile de Giotto y el Baptisterio de San Juan.

Merece la pena perderse por las calles de esta bella ciudad y admirar la grandiosidad de sus obras, degustando en cualquiera de los innumerables restaurantes el famoso bisteca a la fiorentina.

En nuestro último día por la Toscana decidimos hacer un recorrido por las ciudades del oeste de esta región y nuestra primera parada fue Vinci, lugar de nacimiento de Leonardo. En esta localidad se encuentra el museo Leonardiano da Vinci en el que se encuentran los principales prototipos inventados por Leonardo y donde se pueden ver la gran variedad de campos que abarcaba. Después de acercarnos a la vecina Anchiano para conocer la casa natal de Leonardo nos encaminamos a la ciudad de Lucca.

Lucca es una de las sorpresas agradables que el viajero encuentra en Italia, por su aire tranquilo y su sabor romántico. Inusual en las ciudades de la región, las murallas alrededor de la ciudad permanecieron intactas hasta su expansión y modernización. Cuando los amplios muros perdieron su importancia militar, se convirtieron en

paseos peatonales rodeando la antigua ciudad, aunque fueron usados durante unos cuantos años del siglo XX para carreras de coches. Hoy en día siguen aún totalmente intactas; cada uno de los cuatro lados principales está bordeado de diferentes clases de árboles.

Nuestra siguiente parada es Pisa. Entre los monumentos más importantes de la ciudad está en la célebre Piazza dei Miracoli, declarada Patrimonio de la Humanidad, la catedral construida íntegramente en mármol. En esta plaza surge la llamativa torre inclinada, del siglo XII, que sufrió su característica inclinación inmediatamente después de iniciarse su construcción.

Cabe señalar que debido a la naturaleza del terreno existen en Pisa tres torres inclinadas. La más conocida es el campanario de la catedral y se encuentra por cierto en la Piazza del Duomo, cerca del extremo norte de la céntrica Vía Santa Maria, y detrás del mismo duomo (catedral); la segunda constituye el campanario de la iglesia de San Nicola, en el extremo opuesto de Vía Santa Maria, junto al Lungarno; la tercera, en la mitad del paseo fluvial delle Piagge, sito en la parte este de la ciudad, es el campanario de la iglesia de San Michele degli Scalzi (en este caso incluso la igle-

sia está inclinada). Como inclinado está el Palacio Toscanini en "Lungarno Pacinotti". La razón de que tal cantidad de edificios, sobre todo los altos y delgados, como los campanarios, se encuentren inclinados, es la naturaleza pantanosa del terreno sobre el que está situada la ciudad, que en muchos casos cede y se asienta con el peso de estas edificaciones.

Después de hacernos las consabidas fotos con la torre inclinada como fondo y de sufrir las oleadas de turistas que hacen de este lugar uno de los más emblemáticos de Italia pusimos rumbo a nuestro último destino en la Toscana: Livorno

Livorno nace como un pequeño puerto de pescadores y en la actualidad es el puerto más importante de la Toscana con enlace de Ferrys a diversos puertos del Mediterráneo. Merece la pena dedicar al menos una tarde para pasear por su inmenso bulevar marítimo, plagado de restaurantes, cafés y Pubs así como realizar un pequeño recorrido por los canales de Livorno, que rodean el centro, sobre todo el laberinto llamado "pequeña Venecia". Aunque el nombre es demasiado ostentoso, por momentos nos hará sentirnos en la ciudad de los canales antes de coger el Ferry que nos conducirá de vuelta a España. «



Rutas con denominación de origen por los lugares más pintorescos de España e Italia.

www.kmceromt.com

